

Letras en Masa

Manuel Cadavid

Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Deseo esto para todos y todo aquello que inspira, o tal vez para la nada que desconozco, aquellos que prefirieron estar conmigo, darme sus palabras nacidas en el pensamiento, sus momentos, memorias y sentimientos, para aquellos que acompañaron y solo estando marcaban mi vida con sus aromas más personales. Para aquello vivido, visto y tocado que impulso emociones, sensaciones y pensamientos que trajeron las ideas al mundo para poder escribirlas antes o después de vivirlas, para esos paisajes, animales y cosas que ayudan a construir mi sentido y el de lo que escribo.

Deseo esto a aquellos que puedan leerlo, los que conozcan mi rostro y sentimientos, o aquellos que no, pero que aun así viven como todos también de lo desconocido que hace alguien ajeno. Por el acompañamiento a mis pálpitos y respiros de todo lo del mundo que acompaña al mío propio.

Agradecimiento

Solo agradezco al tiempo y lo vivido, a la experiencia, a los que quiero y a los que no.

Sobre el autor

Hay quienes dicen que soy alegría, algunos que solo seriedad, otros una envoltura de sentimientos y quizás para quienes un odiado, ¿y para mi? Como decía Silvio, una maza, pero cargada de lo que es el mundo, de lo que otros ven en mi y también aquello que yo mismo me concibo, otro más lleno de sensaciones y pensamientos, que se hace esperanza desde la desesperanza, la des-totalización del mundo que en mi se ha hecho y la constante de la transformación que trae la experiencia a través del tiempo. Otro ser humano que busca, se hace y deshace.

Índice

El fin

Más allá

Mini poemas, a ella

Desearía

Sentirse

Des totalidad

Crisis

Ojos de gato

Nada

Olvido

Me encanta

Sin corazón

Certeza

Humear

El fin

Quisiera volver a no sentirlo todo,
en volver a no saber lo que me construía,
a desconocerme en tantas cosas
y entregarme a la dicha que la ignorancia traía.
Solo quisiera que todo fuera nada,
apartado de sentimientos de ahogo y repudio,
de desolación y ansias de extinción,
acabar con el origen de un mal nacido.

No cabe más esa inconsciencia sin sentido.
no cabe un viejo camino conocido, ahora desconocido,
tortuoso y desprevenido,
que atrae recuerdos que quisiera fuesen destruidos.
Sin fin.

No caben las quejas que solo proclaman rendición,
aunque sea lo más deseado de cada momento.
No cabe añorar el pasado para futuro,
ni un recuerdo para el todo.
No un sin fin.

Solo cabe serlo todo,
hacerlo con todo,
irrumper alegría en todo,
pero a veces querer romperlo todo.
Un fin para todo.

Más allá

Desearas que te ame sin final,
deseare responderte siempre igual,
llevarnos por el camino de la eternidad,
siendo esclavos de la gran mar
y abandonar todo recuerdo de soledad.

Desearas abrazos, y más,
deseare ser tuyo hasta el jamás;
convertirnos en luz dispar,
hacer el fuego que no encuentra final
y ser cenizas del más allá.

Desearas ser luna,
deseare ser noche,
entregarnos a la nada,
ser todo para el alma
y hacernos esperanza.

Mini poemas, a ella

1

Como luna
ama el sol,
amo sus ojos.

2

En un infinito,
mi luna,
es ella.

3

"Eres un sol",
decía una flor.
Me decía ella.

4

Alma de gato,
mirada eterna,
así es ella.

5

Aquellos ojos,
me manejan,
me sienten.

Desearía

Desearía no haber estado,
pensado y sabido;
desearía no estar sintiendo y solo ablandarme;
desearía solo estar mirando lo somero del mundo, no lo que me habita,
no acechar con resentimiento las memorias que ahondan al futuro;
desearía solo afligirme por la lluvia o por el sol como los viejos;
desearía convenir horas y sentir el espacio como aquel ser volante;
desearía ni siquiera poder hablar, tampoco leer;
desearía no conocerme aunque lo gratifique.

Desearía como la vida al gato y el gato a la vida,
no compungirme y menos temerme,
a otros maquinar pero no acecharme;
desearía la raíz como la tierra o el agua a la mar,
ser plegable a lo dicho y no querer manejarme;
como alguna flor, solo vive pero algo la mantiene.

Desearía el cigarrillo que ahora fumo, abrasarme,
ser ceniza disolvente,
y no un alma perenne;
desearía la savia secular,
una materialidad nada exigente;
desearía ser habitante de la candidez.

Sentirse

¿Qué es sentirse?

Un reflejo flotando en la nada,

te percibe la soledad

y llena el aire que respiras,

la memoria te habita,

no esperas amanecer

y mimas la noche.

¿Soy la soledad?

Des totalidad

A veces hay que romantizarnos desde la consumación de nuestra totalidad,
entregarnos empedernidamente a los sentimientos desde la corrupción de nuestra alma,
desgarrar el conjunto desde la necesidad ilimitada,
empalar fronteras desde la reclamaba muerte,
dividir el alma desde lo que se olvida,
hacernos discurso desde la conciencia del hambre
y suplicar la vida por la osadía.

Soñarnos con sed desde la fatalidad de nuestra energía,
palparnos con ardor desde la memoria retraída,
respirar humo desde nuestra herida,
saborearnos amargamente desde la mente enemiga,
separarnos desde la mirada amiga.
y nuestra piel será rayada para dar sentido.

Crisis

Me acomplejo,
parezco tonto,
quiero lo que todos quieren,
pero no lo quiero todo,
acomplejarme para diferenciarme,
torturarme para desangrarme,
estallarme para visionarme,
caer idiotamente para desvirtuarme.

¿Para qué ver complejamente?
¿Para qué sentir incansablemente?
¿Para qué tener sueños permanentes?
¿Para qué estar sin comprenderse?
¿Para qué la vida como vida y no estar simplemente con vida?
¿Para qué ser si no sé?
¿Para qué conocerte si me iré?
¿Para qué ilusionarme para caer?

No los merezco,
no me merecen,
ni me merezco,
como cuando me ardo,
tanto como me lloro,
como cuando me rompo,
tanto como cuestiono,
desespero.

Un alma se ahoga,
una lagrima en mi ahonda,
un pensamiento tortura,
una palabra que grita,
un recuerdo que corta,
el corazón que llora,

la hora que ahorca
y la falta chuza la aorta.

Se siente el palpito,
llama a la tristeza,
pero también lo ilusorio,
igual que suspiros,
quieren atarme,
desesperanzarme,
tomarme los ojos
y hacerlos mi llaga.

Aunque rompa el deseo,
arderme en el solo quiero,
un abrazo para el sueño,
otra alma contra el desdén,
no humearme en el cielo,
aunque ceniza solo pienso,
una imagen veo
de mi gemelo como fuego.

¿Qué es buscarse,
o por lo menos intentarse?
Solo un camino,
oscuro,
sin encuentro,
sin sentido,
corrompido,
ni me quiero.

Ojos de gato

Transitan la luz,
acarician el paisaje,
cavan en otras almas
y desean lo incontable.

Rayos de sol llegan a sus entrañas,
ojos inefables que atrapan esperanza,
espejos de tranquilidad para otros,
borradores de la infamia
y anestesia de terneza.

El sol casi siempre su compañía
junto a lo infante que abandona al mundo,
una crudeza de mimo,
deshonra para el olvido
y abrazo de lo indefinido.

Un sueño para el pasado
como el deseo para el niño,
como lo inexacto del sentido
o como las palmas que abrigan lo temido,
finalmente, ojos del infinito.

También la luna como su amiga,
tortuoso camino ilumina,
flagelación expone con su luz blanca,
preocupación pareciera,
quizás tristeza recuerda,
no lo sé,
lo que si sé,
es que sus ojos estrellas desean.

La agudeza los cierra,

las vivencias los toca,
lágrimas del alma que soban,
emociones que a veces sofocan,
pero el corazón de algodón esperanza dulce proporciona.

Ojos de gato,
afligen lo temido
atrapan lo no querido,
inundan sueños del paraíso
y son guardianes de lo bonito.

Nada

Ni siquiera aspira encontrar,
ni la falta de curiosidad,
ni la abstención de habitar,
menos al cielo querer tocar,
el alma en la hoguera quemar
o la gracia bregar sobar.
Las aves el vuelo no pueden alzar,
la lluvia poderme cegar,
un diablo cargarse para llorar
o algún dios el mal poder acabar.

El sueño para la tormenta,
el delirio al consuelo,
el manto se hace angustia,
el perro no tolera,
el puñal un abrigo,
el gato se hace deseo,
el hacha para el cuerpo,
la pluma como puño,
el llanto tapa huecos,
la luz enfría el cuerpo,
el estilo a la decadencia,
la nube que calienta,
el desastre se contempla,
la sombra da transparencia,
encendedor disuelve el instante,
camino que es un desande,
ceniza sin sentido,
los zapatos son desvió,
habitado por frío,
zanjas a lo visible,
hace falta un río,
perfecto para el vacío,

el árbol arrulló el mundo
y un alma golpea sin tapujo.

Olvido

Y está el olvido,
la madre de las derrotas,
sopesó como desaparición total,
anuladora de existencia,
no como instante,
un momento pensante.

Un príncipe deshojado,
pretendiente de la muerte,
compasión en la perdición.
Deseo de prisión
del alma de la nada
al foso atesado.

Pretensión de decir adiós,
coartar para agonizar,
deshecho para el deceso,
clinofilia del invocar,
irse para atomizar,
un amor para odiar.

Pasado para evocar,
bulevar que la vida da,
perdida de totalidad.
Quizás una nihilidad,
o tal vez, no saber,
querer desligar.

Al final no deshace,
termina en sentido,
una memoria más,
conjunto de vida,
un reto consumado,

un recuerdo para más allá.

Me encanta

Me encanta que me encantes,
me encanta que me encante que me encantes,
me encanta que sea infinito
y me encanta que te encante.

Sin corazón

Un corazón apuñalado,
desconozco está herida,
jamás ha sido vivida,
pero supongo que es esto
o peor lo que se trae.
El corazón palpita,
atravesado por la memoria,
desangrado por el eterno tiempo,
putrefacto en el vacío sin miedo,
hinchado para el presente,
desabrido por mi rumbo,
consumido en el delirio,
soportando sin el sol las andanzas,
escribiendo con el palpito de esperanza,
cubierto secretamente por el mundo totalizado,
deshabitado como casa en el desierto,
desconocido en el oasis que aún albergó,
ingrato por la fatalidad de lo que inventó,
incluso ausente de toda infamia que aborrezco,
elevado por la piel del mártir,
descascarado por el futuro que ahora me trasciende,
abrasado por el frío que polvorea lo incansable,
abrazado en el descuido que se enciende por cada instante,
y tachado en inmemorables listas de sosiego.

Certeza

Anhelo nato llamado destino, falso,
y abandono de incomprensión,
deshacerse de la mentira, del enemigo y lo que soy,
rompimiento de cicatrices, de neuronas.
Derrocamiento del miedo insano,
cacería del verdadero interior,
abandono de la soledad y desosiego que atormenta este pobre ser.

Verdad única e irremediable,
realidad constituida eternamente,
sin trabajo en el desande,
despersonalización para el ocaso como el humo al vacío.
Estrellarse para el cosmos con lágrima del olvido,
ser viruta conocida.

El saber del presente y lo que soy,
lo único que habite sea pensamiento y emoción,
que creer no sea mi camino,
es solo cuestión de misterios y,
de fe, ciega, ignorante y manipulable,
sentido incoherente de lo desconocido que jamás ha existido,
te hace estúpido, falso camino,
en cambio,
verdad yace en la certeza que hace visible lo palpable,
al corazón y la mente, abre los ojos y labios,
te hace sentir estúpido, como somos.

Abrasarme en la certeza,
de saberme que solo estoy vivo y nada más,
de no creer en lo que este camino atrae
y poder simplemente estar,
habitar el mundo, sabiéndome parte de él
y que el mundo me habite sabiéndose, soy de él,

yo,
su insecto.

Humear

¿Cómo la noche se ahonda en dos filas?
Fulgor parido enciende la noche,
primeros trazos se abren al cielo y te hacen querido,
líneas consumidas sin camino,
guiadas por el viento al que confío
libres pensamientos, palabras y aullidos,
nacidos en luz opaca,
vivida por cada uno de mis suspiros,
arañada y negra por lo que miro,
inhaló,
exhaló,
veo cómo se van con mi respiro
dos caminos que aún no olvidó.

El infante presente sin alivio,
susurra mentiras a mi oído;
el joven pasado presente,
toca un alma con un cuchillo;
un ser sonriente en dualidad de dos caminos,
escondido de los sin sentidos;
futuro cándido en lo leído,
brotado de flor encendida.

Lo veo, existe, una vida, dos hilitos,
se pasan, por mentes, campos, desiertos,
montañas y abismos,
solo está, tan simple, ni lo habito,
presencia sin alma, como muerte, aquel copito,
negrete tan brillante es el único camino
que guía sin ser comprensivo.
Es la tierra para la noche,
como estrella al espíritu.

Solo palparlo,
unos labios,
suspirarlo,
saborearlo,
despedirlo,
desearlo,
repetirlo,
gozarlo,
tranquilo,
sin ruido,
sin oxígeno,
presagio de muerte.

Atrae el mundo, minimizando,
te hace sentirlo, lo siento, lo quemó y me quema,
como chocolate, pero al alma,
tan agrio que trae consuelo,
calma las penas, las hace suyas, las abraza y las abrasa.

Mirarlo es mirar el tiempo,
poder palparlo y casi beberlo,
entra y te abandona,
encerrarlo es imposible, como perro salvaje,
el consuelo es instante,
si fuera eterno traería un desastre.

Aquellas olas que te dejan a solas,
libres porque carecen de sentido,
libres porque carecen de olvidó,
libres porque no tienen memoria,
solo las observas más no te observan,
te lanzas, nadas, te regresan, otra vez lo intentas,
las navegas, surfeas, te ahogan.

Se consume, se muere, me muero,
el tiempo acaba,

el corazón se para y el respiro se marcha,
se oscurece, no ve nada,
te estrellas cuando el mundo te atrapa.
Tirado, abandonado,
extrañando su saborcito.